

Guión de Pentecostés del obispo Tylka

Mis hermanas y hermanos en Cristo, al celebrar la gran Solemnidad de Pentecostés, recordamos el derramamiento del Espíritu Santo sobre los apóstoles y el nacimiento de la Iglesia. La historia de Pentecostés en los Hechos de los Apóstoles nos dice:

“Cuando se cumplió el tiempo de Pentecostés, estaban todos juntos en un solo lugar. Y de repente vino del cielo un ruido como de un viento fuerte que se detiene, y llenó toda la casa en que estaban. Entonces se les aparecieron lenguas como de fuego, que se separaron y se posaron sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes idiomas, según el Espíritu les permitía proclamar.”

¡Este don del Espíritu Santo continúa derramándose sobre nosotros en la Iglesia! Con los dones de sabiduría y comprensión, conocimiento y piedad, consejo y fortaleza, temor y asombro del Señor, estamos empoderados y equipados para nuestra vida de discipulado. Desde los esfuerzos de los primeros discípulos hasta nosotros hoy, el Evangelio de Jesucristo se ha extendido a más de mil millones de católicos bautizados en todo el mundo.

Sin embargo, como bien sabemos, el mundo en el que vivimos hoy presenta muchos desafíos para que podamos proponer el Evangelio de una manera convincente e impactante. No podemos ignorar las realidades que enfrentamos. Sin embargo, estamos llenos de esperanza al confiar en la inspiración del Espíritu Santo para participar en una nueva era apostólica de discipulado misionero.

Es con esta esperanza que anuncio hoy las decisiones que se han discernido con respecto a la estructura de las parroquias de la Diócesis de Peoria para el futuro. Ciertamente invocamos al Espíritu Santo para que abra nuestras mentes y corazones a estos cambios necesarios para crear una Iglesia más vibrante, impulsada por una misión y sostenible para discípulos en crecimiento.

Es importante que comprendamos nuestras dificultades actuales. La Diócesis de Peoria cubre casi 17.000 millas cuadradas, en 26 condados en el centro-norte de Illinois. Actualmente hay 156 parroquias que prestan servicios a comunidades rurales, urbanas y suburbanas. Actualmente hay 145 sacerdotes activos; Sin embargo, nuestros sacerdotes están envejeciendo y la proyección es que dentro de los próximos diez años tendremos menos de 100 sacerdotes activos. La demografía de nuestra diócesis continúa cambiando en general, con un 49% menos de personas en nuestras parroquias durante la última década. Además, las tendencias muestran que cada vez más personas están abandonando la práctica de su fe. A modo de ejemplo, las estadísticas muestran que a nivel nacional el 85% de los niños confirmados dejan de practicar su fe cuando cumplen 21 años. 85% – ¡Esto es increíble! ¡Nos encontramos con menos personas, menos sacerdotes, menos recursos y una mayor responsabilidad para responder nuevamente al llamado del Evangelio!

Entonces, hace dos años, comencé un proceso en nuestra diócesis que llamamos “Creciendo Discípulos”. El proceso no se centró en la realidad de la decadencia, sino que ha sido un proceso de renovación en busca de oportunidades de crecimiento. A partir de sesiones de escucha durante mis primeros dos años de servicio como Obispo Coadjutor, articulamos cinco fundamentos sobre los cuales crear una Iglesia mejor y más vibrante: la evangelización, el discipulado, la Eucaristía, las vocaciones y el legado del Arzobispo Fulton Sheen. Solicitamos la ayuda del Instituto de Liderazgo Católico para guiar nuestro proceso de evaluación de

nuestra estructura actual y discernir una estructura más sostenible e impulsada por la misión para el futuro.

Nuestro proceso fue bastante exhaustivo. Trabajamos con todas las parroquias y ministerios de la diócesis. Recopilamos datos concretos, ¡muchos! Bautizos y funerales, asistencia a misas, número de sacerdotes en activo, próximas jubilaciones de sacerdotes, tendencias de los candidatos al seminario, costes de mantenimiento de las iglesias, presupuestos parroquiales, costes previstos de reparaciones, tendencias geográficas y demográficas: estos son algunos de los factores en los que nos sumergimos. Hay que decir que las cifras no lo dicen todo, así que nos dedicamos a conocer la otra información importante: las historias de nuestras parroquias, sus historias. Hicimos muchas preguntas y escuchamos las respuestas. Nuestro Equipo Central, los Consultores, los Sacerdotes, las Oficinas de la Curia, la Comisión Diocesana de Planificación, los Líderes Parroquiales Clave ofrecieron oportunidades para conversar, orar y discernir. Recogimos las opiniones de miles de feligreses y miembros de la comunidad a través de varias rondas de modelos parroquiales. Les agradezco sus ideas y su pasión por nuestras parroquias y nuestra fe. Finalmente, se elaboró un tercer borrador de modelos parroquiales que el Consejo Presbiteral recomendó para mi discernimiento y decisión en oración. Gracias al amplio proceso que hemos llevado a cabo y al trabajo comprometido de tantas personas, creo que nuestro trabajo ha sido validado como obra del Espíritu Santo.

Tras haber leído todos los correos electrónicos y cartas que me han enviado, soy plenamente consciente de vuestras esperanzas para vuestras parroquias, de vuestra preocupación por vuestros sacerdotes y de vuestros sueños de una Iglesia más vibrante. Por tanto, me he tomado muy en serio mi responsabilidad como vuestro obispo, y el peso de mis decisiones ha pesado en mi mente y en mi corazón. Sé que para algunos, estas decisiones traerán mucha tristeza y dolor, pidiéndoos que dejéis la comodidad de lo que se conoce como vuestra parroquia. Para todos nosotros, tenemos que usar el don del Espíritu Santo, para comprender la necesidad del cambio y tener la fortaleza de mirar más allá de nuestra propia parroquia a la misión más amplia que estamos abrazando para traer nueva vida a la Iglesia.

Por lo tanto, de cara al futuro, el panorama de las estructuras parroquiales de la Diócesis de Peoria se remodelará, pasando de 156 parroquias individuales a 75 parroquias. Estas modificaciones se lograrán mediante la fusión y el cierre de nuestras parroquias, uniendo comunidades para crear nuevas entidades parroquiales. Cuatro de estas parroquias serán pastoreadas por sacerdotes de órdenes religiosas. El resto serán atendidas por sacerdotes diocesanos. Comenzaremos a aplicar estas decisiones el 1 de julio de 2024 y prevemos un proceso de tres años para completar las nuevas estructuras canónicas.

Se pide a todas nuestras parroquias, incluso a aquellas en las que no hay previsto ningún cambio estructural, que evalúen su actual horario de misas, sus esfuerzos de atención pastoral, discipulado y evangelización para renovar la vida de la parroquia asegurando una vitalidad impulsada por la misión hacia el crecimiento.

Los detalles de las nuevas configuraciones parroquiales, así como las asignaciones de sacerdotes se pueden encontrar en el sitio web de Growing Disciples: growingdisciplescdop.org

Mis queridos hermanos y hermanas, estoy convencido de que nos estamos moviendo en la dirección correcta hacia una Iglesia más vibrante, impulsada por la misión y sostenible para hacer crecer discípulos para las generaciones venideras. Estos cambios, difíciles pero necesarios, crearán una mayor libertad para participar en esta nueva era apostólica. Los primeros discípulos, incluida la Santísima Virgen María, fueron llenos del Espíritu Santo y recibieron de Jesús el encargo de ir a hacer discípulos. Ojalá podamos encontrar hoy la misma efusión de gracia del Espíritu Santo sobre nosotros, encendiendo nuestros corazones por Cristo, para que también nosotros podamos dar fruto para el Reino de Dios en nuestra Iglesia local.

Venerable Arzobispo Sheen: ¡ruega por nosotros!

¡Dios te bendiga y Dios te ame!

¡Ven Espíritu Santo!
